

SUSCRICION ADELANTADA
Por un mes... \$ 0.00
Número suelta a " 0.20

MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONSAL EN PARIS
LUIS SAMBUCETTI

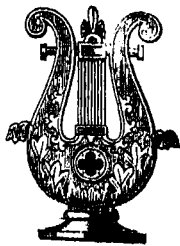
PERIÓDICO LITERARIO—ARTÍSTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCETTI

COLABORADORES—SEÑORITAS: MIRA LEISA PACHECO—MARIA MORETTI—LARA MARTINEZ—LIS BALLEROS—ADOLFO PIÑERO—AN DEL MENTOVA—**PROFESOR,** LUIS D. DIETREFFANS—ISIDORO DE MARIA (PADRE)—DR. ZAWERFAL—LUIS GARIBAY—MANUEL LOPEZ—CONSTANTINO BEVIA—LUIS L. TORO—FEDERICO ESCALADA—LEON SERRA—**JUAN MUSIO—AUGUSTO DETONT—FERDINAND ANTOUR—ANDRÉS DE GIOVANELLA—ANTONIO A. GIBERT—MANUEL MUÑOZ Y PEREZ.**

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1º, 8, 16 y 24.
Administración: Florida N° 242.

SUMARIO—A LOS ADMIRADORES DEL MAESTRO VERDI—LA TISIS Y LOS INSTRUMENTOS DE VIENTO—LA FAMILIA MENDELSSOHN-VERDI EN SANTA AGATA—CORRESPONDENCIA BONAIENSE—MAESTROS Y CRÍTICOS—BERGENSE—EL RIENZI DE RICARDO WAGNER Y LA MÚSICA DEL PORVENIR—CORRESPONDENCIA NOTICIOSA.



MONTEVIDEO MUSICAL

ENERO 8 DE 1886

A los admiradores del célebre maestro Verdi

Deseando la dirección del «Montevideo Musical» rendir un culto homenaje al celebrado maestro Verdi en ocasión de su día onomástico, invita á sus admiradores á inscribir sus nombres en el álbum que le va á ser enviado.

A los maestros, artistas, dilettantis y al pueblo en general se estiende nuestro ofrecimiento.

Deseando también que sobre dicho álbum vaya colocada una placa con las iniciales del referido maestro, ha creído conveniente para costear en parte el gasto que ella origine, señalar la insignificante cuota de 20 centésimos por firmante.

El álbum se hallará á disposición de las personas que lo soliciten, desde el 15 del corriente en la Administración de este periódico.

Las horas para poder firmar serán de 1 á 5 de la tarde incluso los días festivos.

Debiendo remitirse dicho álbum en los últimos días del próximo mes de Febrero se ruega á las personas que deseen inscribirse lo hagan con la mayor prontitud.

La Dirección.

La tisis y los instrumentos de viento

A la edad de sesenta y dos años ha fallecido en Francia el doctor Burg, infatigable apóstol de la metaloterapia y con tal motivo varios periódicos tributan un recuerdo á su memoria evocando algunas páginas de su opúsculo sobre la gimnasia pulmonar.

Hace diez años se hacia el doctor Burg la siguiente pregunta.

¿La declamación, el canto, el manejo de los instrumentos de viento constituyen un ejercicio peligroso para los individuos de complexion débil ó delicada y mas ó menos predispuestos por su nacimiento á las afecciones graves de los órganos respiratorios?

El precepto más general que se deduce de lo que han escrito los varios autores que forman autoridad en la materia—contesta el doctor Burg—consiste en condenar al reposo los órganos respiratorios amenazados de cerca ó de lejos por la tisis, y yo formularia el mismo

precepto á no haberme convencido los hechos de la falsedad de esta teoría.

Alo continuo refiere el mencionado facultativo que en 1853 se ocupó en hacer investigaciones sobre el cólera en las diversas profesiones que se ejercen con la intervencion de los metales, habiendo tenido frecuentes relaciones con los fabricantes de instrumentos de cobre

Burg confirió solicito con los artistas de mayor renombre, con los actores, cantantes y músicos, con los maestros de capilla, los directores de orfeóns los medicos que asisten al personal de los teatros y con los fabricantes de instrumentos de musica residentes en Paris; visitó varios hospitales militares con objeto de examinar en los registros las partidas de óbito y las altas de los convalecientes durante un cuarto de siglo; y finalmente, deseando estudiar los perjudiciales efectos del mutismo ó del silencio á quo estan sujetos algunos presos fué al ministerio del interior á consultar la estadística de los establecimientos penitenciarios y de los colegios de sordos—mudos en Francia.

De sus investigaciones sacó en claro que, entre todos los medios profiláticos contra la tisis pulmonar, es preciso, contra toda preocupacion colocar en primer término la gimnasia racional de los pulmones, obtenida segun los casos, por medio de apropiados ejercicios de la voz de la declamación y el canto y principalmente por medio del uso de instrumento de viento. Durante el año 1875 Burg fue autorizado por el ministro de Instrucción Pública, para hacer varios experimentos en la escuela de gimnasia militar de Joinville, donde se practican ejercicios vocales simultaneamente con los ejercicios musculares.

Eligió cion alumnos, y por tres veces al principio á la mitad y á la terminación del curso cuya duracion es de seis meses les examinó bajo el punto de vista de su peso, del volúmen de sus músculos,

de su fuerza y de su capacidad toxáica.

Ahora bien, para no hablar más que de los resultados obtenidos, demostró que á fin de curso los alumnos habían aumentado por término medio, una quinta parte en amplitud torácica.

Los periódicos no han publicado ninguna noticia biográfica relativa al doctor Burg, cosa que nos sorprende toda vez que el célebre doctor no merecía semejante desden.

Burg, por el contrario, merece nuestra gratitud por haberse ocupado relativamente de una cuestión capital para el canto y el uso de los instrumentos de viento.

La familia Mendelssohn

El hijo de Luis XVI, hijo de rey, padre de rey, pero no rey.

El padre del gran compositor Mendelssohn tuvo una suerte análoga, si bien según aseguran la «Gaceta Ilustrada», no se resignó jamás á aceptar el sólo su entoso situación.

El gran músico Felix Mendelssohn era nieto del gran filósofo Moisés Mendelssohn, cuyas obras han sido vertidas á varios idiomas y aun gozan de autoridad en ciertas escuelas alemanas.

Moisés Mendelssohn tuvo dos hijos.

El mayor Abraham, fundó una casa de banca que aun existe. Este Abraham Mendelssohn, fué el padre del músico. Así, pues, cuando el buen hombre conoció que iba á morir, dijo á los que le rodeaban:

—Solo siento una cosa al abandonar este mundo, y es el no haber podido hacerme llamar por mi apellido en los periódicos durante toda mi vida.

Los periódicos, en efecto, lo habían llamado durante la primera parte de su existencia el hijo de Mendelssohn, y durante la seguida, el padre de Mendelssohn.

Apenas hubo pronunciado estas palabras el famoso banquero exhaló el último suspiro.

Verdi en Santa Agata

La regia mansion, si se me permite la palabra, del gran maestro se encuentra en el camino que conduce á Basseto y abajo á la derecha y á corta distancia del torrente Ongina.

Se encuentra, digo, pero no se vé; la oculta un alto bosque de cipreses, castaños y platanos.

Hay entre el bosque y el palacio un magnífico jardín objeto de los más esmerados cuidados del autor del *Rigoletto*, que pasa en él como solitario jardinería largas horas del día.

Este jardín circunda además toda la casa que cubre, estensa, de azotea, con tres pisos y cuenta por centenares las ventanas.

Entre Santa Agata y Basseto se interponen 60 kilómetros escuos.

Gran parte del jardín, lo que se me olvidaba decir es en forma de colinas: un espléndido césped, fresco y verde gracias á la bondad de riego que el maestro se complace muchas veces en manejar por sí mismo. Giuseppe Verdi no sale más que en carnage. En sus caballerizas pafian tres ó cuatro yuntas de caballos de gran precio. Nada igual es á la severa elegancia de sus calzas. Son oscuras y serías.

Con el maestro va siempre, ricacha y arriagante su señera, de la familia Strepponi, la providencia de aquellos lugares.

El maestro sentado siempre, en el aseto de la izquierda y su sombrero de copa cubiendo en el asiento de delante. Un cochero con escarapela, librea negra, guantes blancos y corbata también blanca gobierna el tranco.

Una simple V, resalta, con color amarillo dorado sobre los portezuelas.

Con la seguridad del abanico puede decirse que es lúnes, ó jueves viendo pasar el coche del maestro. Precisamente es en aquellos dos días que Verdi va de Santa Agata á Cremona apeándose en el albergó de Italia.

Cuando cruza los caminos de estos campos, todos se quitan sus sombreros y hacen un saludo al «Professore».

«El Professore», he ahí cual es en estos lugares, el sobrenombre del que escribió «Nabuco», el «Ballo en Maschera» «Aida» etc.

Llega á Santa Agata entrada la primavera; de allí regresa despues de Julio á la vuelta de los baños de Montecatini: se deja estar hasta la fiesta de todos los sanatos y se trasladá á Génova donde pasa el invierno.

Es dueño de vastísimas y muy fértiles posesiones. Trata á sus campesinos con dulzura y caridad inenarrable. Es para ellos una especie de padre celestial, pues les perdona las muchas obligaciones que pesan sobre ellos.

Hecorre los campos con mucha dedicación sin dejar por esto de ser amable; para todos tiene una palabra de cortesía, de modo que cuando camina silenciosamente todos reconocen que no quiere ser perturbado.

Pocos son los huéspedes, pero buenos; la Stolz, y señr Oliva de Parma y una que otra vez Giulio Herold. Con frecuencia Verdi se sienta al piano. Pocos días hace pasó por delante del jardín de Santa Agata, de una ventana del piso bajo salian ordas de no fasy cantos: era el maestro Verdi que con el piano acompañaba una «reverie».

Verdi declara á todos que no quiere escribir, que no escribiría más nada. El doctor Torri de Vilanova que profesa por el Círculo de Roncole verdadera admiración y que es recompensado con mercedes muestras de cariño, le preguntaba hace algun tiempo, si su resolución de no escribir más era definitiva.

Irrevocable — contestó Verdi — me parece que he trabajado ya por demás. Es tiempo de descansar tanto derecho.

Dicho esto, se dió vuelta para ir á pasear entre sus verdes viñas.

Lo hecho ya, Verdi y la filantropía son sinónimos.

Parte de los días del año de cuatrocientos quinientos son los jornaleros que el maestro ocupa en su finca. El trabajo es significativo, lo que busca el maestro en el pan.

Los cultos terratenientes, con sus arcuillas, arroyos, lavas, etc., son en fin, verdaderas viñas de un tipo que Verdi cuenta del hambre. El maestro también el gran amaestrado ejercita en su finca y se le ve como es la cigarrera de Santa Giustina que es pariente de Verdi y a quien ha hecho y hace mucho tiempo beneficios.

En seguida, como Giuseppe Verdi se ha hecho dueño de una hospital.

El síndico Beniamini de Villanova de Arla y el médico de sección doctor Torri pensaban desde algun tiempo que los enfermos de males agudos a quienes resistir el transporte al hospital de Piacenza por tanto tiempo el viaje y con sideraban también que este hospital se reducía á recibir los erráticos.

Debemos fundar una hospital aquí, en Villanova, se dijeron.

El plan de Torri con Verdi. Pensá les e antes.

El Dr. Torri volvió á Santa Agata pasados algunos días.

El maestro estaba ausente; respondió á su nombre la señora Strepponi. Mi marido me ha encargado que prevenga á V. que esta completamente dispuesto para el asunto del hospital.

El plano fue hecho; los trabajos empezaron. Ahora los enfermos están colocados. Las paredes diseñadas y las murallas maestras surgen tambien.

Es un hospital como para doce camas, Verdi, aléjase, se dirige á la obra; está para vigilar como para dirigir el, después de haber comprado el terreno, el precio total el gasto, paga aun los operarios, y ninguna nadie lo ayuda.

Dentro de dos años, el hospital estará concluido. Bastaría que se lo quisiese bautizar con su nombre para que Verdi abandonase inmediatamente la obra. Así es él!

En el invierno pasado, Verdi hizo distribuir á los pobres seiscientos paños y otros tantos pares de botines y pantalones. Ha hecho construir expresamente una casita llamada «delin puente» para que cada se distribuyese en ella á los pobres durante todo el año. Fijó el número de cahos de vinos á distribuir. Designó una ración especial para las mujeres conforme de parto.

De donde que el nombre de este hombre se benefició universalmente en todas aquellas poblaciones rurales.

CORRESPONDENCIA BONAERENSE

Ecón sociales argentinos

Una distinguida señorita argentina nos envia la siguiente correspondencia, la cual damos publicidad con el mayor gusto.

Buenos Aires, Enero 6 de 1886.
Sr. Director del «Montevideo Musical»

Apreciable señor:

En su último viño á esta página redá con insistencia colaborase en el «Montevideo Musical», periódico lleno de interés y que sea dicho de paso está llamado

de serlo, siguiendo como hasta hoy, uno de los primeros en su género, pues apesar del corto tiempo que vé la luz, son muy rápidos los adelantos que él ha hecho, verdad tambien que todo esto es debido á vd., ya por el gran afán que pone en llevarlo adelante como por lo activo que usted es.

Pero dejémosnos de preámbulos y vamos al grano, para no cansarlo con mis cumplimientos, pues segura estoy no ha de faltar algun lector que me trate de portella zalamera y hasta de cotorra vieja.

El pedido que como decia al principio vd. me hacia, vengo Sr. Director á cumplirlo, como toda mujer que sabe cumplir con su palabra, pero vd. debe tener en cuenta que mi nombre no ha de aparecer entre los de las injelientes colaboradoras y colaboradores de su importante hoja pues no tengo pretensiones, soy muy modesta y no gusta respetar á las personas que tienen algun talento. Pero, al fin, dirán con razon sus apreciables lectores: ¿y qué nos cuenta vd. de esas historias y al grano. Comprendo que me estoy haciendo mas pesadita que la tía Pepa, la cual segun algunos tenía la mania de tenerlo á uno con un cuentito horas enteras.

Noches pasadas tuve el honor de asistir al gran concierto que en su casa dió el general Sarmiento.

Torrontes de armonía, miradas seductoras, perfume de flores, marmolito de ébanicos que se abren y se cierran, mujeres hermosas, profundidad de luces, y en fin, todo lo bello que pueda haber en este mundo estaba allí reunido en esa espléndida reunion y la cual, segurísima estoy, hará época en los anales de la alta sociedad bonaerense.

Las piezas instrumentales estaban á cargo de los renombrados concertistas italianos el violinista Melani y el pianista del Ponte, quienes nos entusiasmaron con diversas piezas de mucho gusto y dificultad.

Melani, el fenomenal violinista de la alta escuela, ejecutó diversas piezas acompañadas al piano de una manera mas que sublime. No sin razon han comparado esa noche al celebrado violinista con el famoso Joaquín maestro de él y el cual como es sabido es esperado en París, donde tomará parte en un buen número de conciertos que allí se darán.

¿Que diré de Del Ponte del más elevado y sentimental pianista que haya recibido estas playas? pero muy poco solo me limitaré á decir que despues de «Godeal es el unico que ha sabido dar mejor interpretacion á la música de Chopin, «Liszt y Thalberg» tanto este como el violinista Melani es inútil decir que son dos caballeros sumamente queridos de la Sociedad Bonaerense ya como por sus méritos artísticos como por sus cualidades personales.

Estoy segura que no faltaran algunos que diran estoy enamorada de los caballeros mencionados pero muy lejos de eso lo que me propongo no es mas que dar el merito á cada uno como verdaderamente lo merece pues soy una simple admiradora de todo lo bueno y grande que haya en particular á las bellas artes.

Muchas señoritas de esta sociedad tomaron parte ya cantando ya ejecutando en el piano difíciles conciertos de autores renombrados concluido el concierto pasamos á un elegante comedor donde estaba preparado una estensa mesa para las personas que en tan bella fiesta habia tomado parte y para los convidados que tambien habian contribuido á dar mayor realce á la fiesta.

Terminado el banquete que duró una hora y media dió principio el baile.

Aquí debo decir que me fastidió enormemente pues hubiese deseado por mi parte un segundo concierto extasiandome de ese modo con el «magico violín de Melani» y el Piano Forte de Del Ponte.

No entraré á dar la nomina detallada de las personas que á esa soare asistieron pues seria tarea para mi penosa y que no sabria por donde empezar; solo me limitare á decir que lo mejor de la sociedad allí se habia dado cita para el magnifico concierto con que fuimos obsequiados por el Sr. Sarmiento.

Entre las señoritas que asistieron no debo olvidar que estaba allí presente una Uruguaya que era Adela Lena que por su hermosura como por el gran atractivo que ella tiene, le diré que agradó á muchos jóvenes de aquí la festejaron bastante hay quien dice que en el poco tiempo q' aquí estuvo ha encontrado ya un hermoso moñeco y q' aun que ha regresado ya para su patria es muy fácil venida de nuevo para contraer matrimonio;

no se si será verdad pero creo que debe ser cierto segun dichos.

En vista del inmenso escito que obtuvo este gran concierto de es muy probable sea repetido para dentro de algunos meses; bueno seria no quedara en proyecto y se dicra cuanto antes para de ese modo pasar un rato mas, pues la vida es corta.

Los corredores y patios estaban tapizados de paño rojo, habiendo colocadas á distancia de media vara estatuas de hermoso alabastro; entre ellas algunas de célebres músicos como Verdi, Rossini y Bellini. El piano que tiene Sarmiento en su salón se me olvidaba decirle que es un rico Steinhvy pues como se sabe es el autor mas recomendado en este género. Entrando á la derecha habia sido colocado un elegante tablado en forma de proscenio, habiendo allí flores, estatuas, riquísimos atriles para los señores profesores en su mayor parte de la orquesta del teatro Colon.

Todas las señoras y señoritas fueron obsequiadas con riquísimos bouquets de jazmines, yo pienso conservar el mio en memoria de esa agradable fiesta la cual dejará para mí muchos recuerdos.

A las 5 de la mañana concluyó el baile hora en que nos retiramos todos satisfechos de la agradable velada á qué asistimos, y con deseos como le digo antes de que se repita lo mas pronto.

En el Club Progreso se hacen ya algunos preparativos para los próximos bailes de Carnaval. Muchas son las familias que se preparan para asistir á ellos.

Durante los pocos dias que aquí ha permanecido el Dr. D. Domingo Gonzalez y su apreciable hija Maria, (pianista consumado) han visitado muchas de nuestras familias haciéndose oír aquella en el piano. En efecto, los elogios que vd. habia hecho en favor suyo cuando nos dió á conocer en las columnas de su ilustrado periódico el retrato de aquella distinguida señorita, nada de oxajerado tenia. Maria es una consumada profesora y ejecuta la música tan bien ó mejor que muchos profesores.

En el poco tiempo que aquí ha permanecido tanto ella como su señor padre han sido muy agasajados por la sociedad porteña. La prensa local los ha saludado dándoles la bien venida.

Tocante á diversione de teatro no tengo nada nuevo, todo es alli conocido.

De la condesa de Carny debo decirle que sigue algo mejorada de la grave enfermedad que la ha aquejado durante todo el invierno último. Me ha jurado no escribirle á vd. correspondencia alguna, por haber vd. dado á conocer su nombre. Siento inmensamente no haber podido llegar á conseguir que haga las paces, lo hecho de mi parte todo lo posible.

Veré si en lo sucesivo puedo cumplir mejor mi cometido, pues sentiria no quedar bien con las bellas orientales con mis malos escritos. Espero Sr. Director que no me hará vd. á mi traicion como lo hizo (segun ella) con la condesa, pues si así lo hiciese tenga entendido que trataré de vengarme.

No teniendo por el momento nada mas que comunicarle, se despide de vd. y de los indulgentes lectores del «Montevideo Musical», su afina.

A. L. M.

Criticos y maestros

III

Giovanni Paisiello

POR CARLOS TENCA

Continuacion

(Traduccion espresamente para el «Montevideo Musical» por el profesor D. Luis Destefani)

Desechó por lo tanto Paisiello todo lo que era pura doctrina y adorno, y cultivó la expresion: las fugas, las contrafugas, los acordes de que estaban surgidas antes todas las óperas, dieron lugar á francas y sencillas cantinelas, y á melodías fáciles.

El canto triunfó de los instrumentos, pero como las innovaciones han producido siempre rivalidades y luchas, así Paisiello tuvo que luchar con todos los secuaces de la antigua escuela, y especialmente con Guglielmi y con Chimarosi, quienes se declararon abiertamente enemigos suyos.

Paisiello apesar de las intrigas y de las injerencias de la envidia, se mantuvo firme en su propósito y prosiguió con ardor la reforma empezada; tanto que si s.

los mismos adversarios, que eran hombres de génio, convinieron con él en la necesidad de poner limite á los acordes demasiado ruidosos, y de crear la música melodiosa, aquella música que dá fundamento á la escuela verdaderamente italiana.

Los tres maestros rivales que tenían entonces el cetro del arte, convidados un día á comer por el príncipe de San Severo, depusieron toda controversia, y se unieron en una paternal amistad, la que debía contribuir mejor al progreso de la música. Convinieron además, que por cada una de sus óperas debían pedir la suma de seiscientos ducados, precio mezquino, si lo comparamos con el honorario de un cantante de nuestros días.

En 1772 casóse nuestro maestro con Cecilia Pallini, y compuso en el mismo año para el teatro de Nápoles la cantata de «Pelco» para las bodas del rey Fernando con Maria Carolina de Austria. Escribió tambien al mismo tiempo muchas óperas serias y bufas, algunas para Nápoles y otras para Venecia, Milan y Roma, entre las cuales son de notarse «La Prascatana» y «Las dos condesas», que le valieron muchísimos aplausos y fueron reducidas en parodia francesa por Frémery.

Desde entonces la fama de Paisiello, que estaba circunscripta á la sola Italia se hizo europea y su nombre fué saludado con reverencia por todos los amantes de la música. Poco despues aceptó la invitacion de Catalina II, que lo llamaba á la corte de San Petersburgo, con un sueldo de cuatro mil rublos, con un honorario parcial como maestro de la gran duquesa y con la renta de una casa de campo. Fué allí con su esposa en 1776 y permaneció nuevo años, festejado y acariciado por la emperatriz y por los magnates.

En aquel tiempo compuso «Los astrólogos imaginarios», «La sirvienta patrona», «Nitteli», «Lucinda y Artemides» y «El Barbero de Sevilla», que costó mas tarde una caída á Rossini.

Además de esta ópera, escribió cantatas, intermedios, sonatas y caprichos para piano, y publicó una «Coleccion de regias para el acompañamiento», que lo valió una pension de trescientos rublos.

Pero, aun cuando fuere honrado y recompensado con régia magnificencia por Catalina II, Paisiello suspiraba por su patria, por la pura brisa napolitana,

de la que habia ido creciendo el deseo en medio de las nieves y de los hielos del Norte, por lo cual despidiéndose de la corte y favorecido con una crecida pension, dirijióse en 1784 para Italia, no sin detenerse acá y acullá durante el viaje y fué precisamente en estas paradas que compuso en Varsovia el «Oratorio de la pasion de Metastasio», para el rey Estanislao Poniatoncki, y en Viena doce simfonias concertadas, y la muy conocida ópera el «Rey Theodoro», poesta de Casti, para el emperador José II. Fué en esta ópera que Paisiello mostrós tan grande en los trozos concertados, y en el final dejó un modelo, que es considerado por los inteligentes como obra maestra.

Vuelto á Nápoles y nombrado maestro de capilla de aquella corte, pareció que Paisiello se elevara aun mas por su fijacion y su doctrina.

«Pívio», la «Olimpiada», «Catalina», «Inuitica» y muchas otras óperas le valieron infinitas alabanzas, y sus composiciones musicales de iglesia fueron juzgadas las mejores.

Pero las que le dieron mayor nombradía fueron las óperas «Los Gitanos», «En la Pèria» y «La niña Loca por amor» en las cuales y muy particularmente en la segunda, muestra tanta filosofia en pintar las pasiones y un gusto tan exquisito, que el alma queda fácilmente anelada. Paisiello ha sido el primero en introducir los finales en las óperas serias, y el del primer acto de «Ninna» es citado como un modelo de acordes y de belleza.

En 1799 cambiándose las cosas en Nápoles, y trocada la monarquía en república, Paisiello fué nombrado maestro de musica de la Nacion, y revisió de notas un canto en el cual se celebraba la nueva forma de Gobierno; cuyo canto le proporcionó poco despues muy graves sinsabores porque restablecido nuevamente el trono de los Borbones, Paisiello fué destituido de su empleo y de su pension lo cual era de no poca molestia para su alma sensible. Por último llamado á Paris por su primer cónsul, pedida la correspondiente vénia al rey de Nápoles, fué allí en 1801 y obtuvo de la magnificencia de Bonaparte, casa, coche, doce mil francos de honorarios y mil doscientos por los gastos de viages y de mansion.

Nombrado maestro de la capilla catedral, escribió al poco tiempo una can-

lata para celebrar la paz general alcanzada con los tratados de Luneyce y de Amiens.

Dos años despues compuso para el teatro de la ópera su «Proserpina», la cual aun cuando no carezca de bellezas, no es sin embargo una de sus óperas mejores. En 1804 en ocasion del coronamiento de Napoleon, escribió una misa que fué juzgada como un trabajo sublime, y le mereció los aplausos de la muchedumbre, amontonada en la iglesia para asistir á aquella extraordinaria ceremonia.

Pero como la esposa de Paisiello se pusiese triste con motivo del clima de París, poco saludable para su temperamento, nuestro maestro no titubeó un instante en abandonar los honores, el lucro y la espléndida vida de la corte francesa, y habiendo pedido su dimision volvió á Italia condecorado con la orden de la Legion de Honor y provisto de una pensión anual de dos mil cuatrocientos francos.

El agradecido Paisiello correspondia á las dádivas del emperador, mandando cada año á París un trabajo para festejar el aniversario del Czar.

Vuelto á su empleo de maestro de capilla y de cónara en Nápoles, compuso en 1807 la ópera de los «Pitagóricos» para Milan, que le produjo grandes aplausos y la condecoracion de la orden de las dos Sicilias, y en 1810 escribió una composición sagrada para el matrimonio de Napoleon con la archiduquesa Maria Luisa, obteniendo un regalo de cuatro mil francos.

De ese modo vivió tranquilamente hasta 1815, en cuyo año habiendo muerto su esposa, experimentó tal dolor, que lo hizo osquivo de la vida social y lo condujo muy pronto á la tumba.

Concluirá.

Berceuse

GOTTSCHALK

Este jugueto delicadísimo de Moreau Gottschalk tiene su orijen en las impresiones del amor materno.

Durante la permanencia de él en la Habana en el año 1860, asistia continuamente á la casa de su amigo D. Carlos Edelmann, en donde repetidas veces presenciaba el esmero y cariño con que la

esposa de aquel adormecía en la cuna al tierno fruto de sus entrañas.

Con frecuencia, Gottschalk, que tenia un corazon esencialmente impresionable por todas las ternuras y poesias, inspirándose en el amor maternal de la señora Edelmann la ayudaba á adormecer al infante con la sencilla cadencia de algunas inspiradas notas que arrancaba al piano.

Esta costumbre se repetia cada vez con mas frecuencia, hasta un dia en que el célebre artista quedó satisfecho de la melodía concebida de repente, y dándola forma completa y estética, compuso el precioso jugueto infantil que publicó con el título que encabeza estas lineas («La Berceuse»). Ha sido muy aplaudida en varias veces la ha hecho oír en sus conciertos públicos y reuniones particulares; es una de las mas puras de sus melodias y su popularidad llegó á ser tal, que fué arreglada para canto con palabras italianas bajo la denominacion de la «Nimarella», y con palabras inglesas bajo el título de «Slumber on baby dear.»

El Rienzi, de Ricardo Wagner y la música del porvenir

(Conclusion—Véase el número 28.)

Rienzi, pasó desapercibido. El contraste era demasiado dulce, sin duda. Despues se han apercebido de ese silencio muchos aficionados, y hay no pocos que se van fijando y lo encuentran admirable.

En el quinto acto ocurrió tambien un incidente digno de volverse y de tenerse en cuenta. Despues del delicadísimo preludio en sonoridades medias que precede á la plegaria, cantó Tamberlick este inspirado trazo musical de un modo que sólo es dado hacerlo hoy al incomparable artista: tal fué la expresion tiercísima, los acentos conmovidos que supo arrancar de su gran corazon. Terminó la pieza sin ruido, sin vocalizaciones, sin «sis» ni «os de pecho, sin vulgaridades, en una palabra, y el artista dejó la escena y salió en medio de un silencio glacial.

Pero la reaccion no tardó en hacerse en el público, y ésto hubo porfin de darse cuenta de que acababa de escuchar una sublime página musical, cantada por Tamberlick de un modo sencillamente sublime.

Aplaudió, pues, con entusiasmo, y el gran cantante fue objeto de una ovacion algo tardia, pero justa y que se repite espontáneamente, cuantas noches hasta hoy se ha ejecutado el Rienzi.

El final de la ópera, pertenece á un género instrumental descriptivo, quizá demasiado erudo, produjo poco efecto; pero la legaria resonaba todavia en todos los oídos cuando cayó el telon; así es que el Rienzi terminó bajo favorables auspicios, dejando en la mente del espectador el recuerdo de una de las mejores piezas de la obra.

En resumen: quedaba en descubierto el acto tercero. ¡Con que rubia se lanzaron sobre él los anti-wagneristas! Pusieron en fila la gruesa artillería, dispararon á un tiempo todas las piezas, prodújose un horrible estampido, y ¡cielos! los artilleros yacian tendidos ca el suelo. ¡Los cañones habian reventado! Trásladémonos al campo de batalla.

VII

Los anti-wagneristas habian tacarrido, con una falta de conocimiento imperdonable, en la siguiente torpeza: en vez de cargar las piezas con pólvora sola y en cantidad muy corta, acumularon municiones, llenaron de proyectiles los cañones, los cegaron materialmente y dispararon. ¿Contra qué? Contra Rienzi.

En vez de gastar la pólvora en salvas, prefirieron hacer un alarde de fuerza de todo mont inconveniente. El castigo fué, pues merecido.

En el primer caso podian haber machacado el objetivo; podian haber ennegrecido el Rienzi con el humo de la pólvora; en el segundo, se expusieron al ridiculo. Lo han querido así; tanto peor para ellos.

En efecto, ¿á que hombre de mediano talento aunque hubiera sido anti-wagnerista; pudo ocurrírsele el buscar el flaco de Wagner en la negacion de toda originalidad?

Supongamos por un momento (y es mucho suponer) que el tercer acto de Rienzi, ejecutado en las condiciones apetecidas por el autor, es decir, cantado por una masa vocal numerosa y valientemente afinada, acompañado por una orquesta y una banda militar compuesta de artistas verdaderos que poseen instrumentos medios desconocidos aqui por completo; supongamos que la ejecucion idealizada del tercer acto de «Rienzi» produjera eso que los anti-wagneristas llaman ruido.

¿Que habreis conseguido, vosotros, los detractores del maestro? ¿Como? ¿Ese hombre que nos pintabais como el artista mas incomprendible del universo; ese compositor paralogico, resumen de todo lo anti-musical, ese geroglífico indecifrabable, resulta ahora ser el mas vulgar de la creacion? ¿Como? El ruido, patrimonio de todas las nulidades; el ruido; señal de impotencia, es el carácter distintivo de Ricardo Wagner?

¿Y habreis llamado «ensalada de cangrejos» á los trombones? ¿Y «olla de grillos á los redobles del tambor? ¿Donde están aquellas horribles disonancias, aquella ausencia completa de melodía, aquel galimatias musical, que jamás podríamos entender?

Es decir, que nos preparais á un ataque epiléptico, y nos propinvis una jaqueca. No necesitabais para eso copiar tan admirablemente los defectos del maestro; no necesitabais armar tanto ruido. Id en hora buena, y dad gracias á Dios y á nuestra paciencia, si no levantamos las manos, gritando: (Non cre do).

Esto es lo que las personas sensatas, las personas que tienen criterio propio, han contestado á las censuras de los anti-wagneristas del «Rienzi». Hé aqui cómo sus cañones han reventado. ¡Incautos!

En cambio los anti-wagneristas de Wagner han observado, al tratarse del «Rienzi», fuera de España una conducta muy distinta. Ejemplo al canto.

Cuando el «Tonnhelver» cayó en París con terrible estrépito, los enemigos de Wagner se lanzaron encarnizadamente sobre la obra y su autor: tritufando todas las teorías de éste y combatiendo la manera de practicarlas en aquella.

Pero allí podían hacerle desahogadamente y sin peligro alguno. ¿Por qué? Porque el "Tannhäuser" es Wagner, y en esa partitura se condensa todo el espíritu innovador del artista (combatió á Wagner mas ó menos apasionadamente, pero con mas ó menos fundamento, y sobre todo con conocimiento de causa.

Pasado el furor del "Tannhäuser", que tambien allí dió márgen á una reaccion favorabilísima al maestro, reaccion que hoy mas que nunca lamentan sus enemigos, tocó su turno al "Rienzi". Esta obra se estrenó algunos años mas tarde con un éxito muy distinto del que obtuvo la anterior.

¡Aquí de los anti-wagneristas! Antes habian censurado y ridiculizado el "Tannhäuser", porque estaban desde luego, aparte de las opiniones de cada uno, con la opinión unánime del público. Ahora, las cosas habian cambiado algo de aspecto, puesto que ese mismo público se mostraba favorable al "Rienzi".

¿Creen los anti-wagneristas de acá, que los de allá se apuraron por tan poca cosa? No por cierto. Hé aquí el sencillo expediente por medio del cual pusieron en salvo su responsabilidad y sus ideas: Dijeron y escribieron lo siguiente:

"¿Rienzi! ¿Y que nos cuentan Vds con el Rienzi? ¿Quieren Vds que hablemos de esa obra? ¿Para que? Su autor no la concede importancia alguna; reniega de ella, porque nada encierra que esté en consonancia con sus ideas respecto al drama legendario; en suma, no es música del porvenir. De modo que gastaríamos la pólvora en salvarla, y es mejor reservarla para mejor ocasión. Consta, pues que de nosotros altamente el "Rienzi", y que no diremos ni una sola palabra respecto á la obra. Y con esto queda terminado el incidente".

Esto escribieron los anti-wagneristas de allá, con lo cual, si el público no volvió quedar muy satisfecho que digamos, en cambio ellos mostraron una traversura que los eximió ingeniosamente de todo compromiso.

¿Comprenden ya los anti-wagneristas madrileños el monstruoso lapsus que han cometido?

Como wagnerista que soy pudiera yo ahora censurar de la tarca de analizar el "Rienzi" aduciendo los mismos argumentos que para el mismo objeto, aunque con fines muy distintos, adujeron los anti-wagneristas de Paris. Pero no incurriré en esa debilidad, primero, porque mi oficio me lo vea terminantemente, y segundo, porque el "Rienzi" es digno de análisis.

Lo que desde luego prometo á mis lectores, es que analizaré muy lijeramente, y que huiré, en lo posible, de todo tecnicismo, pues tengo aprendido, hace algun tiempo, que la critica musical, debe escribirse para todo el mundo, menos para los músicos. En España, sobre todo.

VIII

La óverture del "Rienzi", ya todo el mundo lo sabe, es una página instrumental, en la que brotan á cada momento el sentimentico dramático, la fogosa desproporcionación y los tonos vigorosos de un compositor joven y de ardiente imaginación.

El sinfonista de primera fuerza; el que ha de desentrañar los secretos mas escondidos de la instrumentación y crear nuevas sonoridades, aparece en germen en esta óverture.

Su nuevo procedimiento de encomendar un motivo culminante al metal, adornándolo con riqueza insudada de armonía y ritmo por parte de las demás fa-

milias; ese procedimiento que ha de seguir más tarde Verdi en su "Aida" y el mismo Wagner en la óverture y en la marcha del "Tannhäuser" está ya terminantemente indicado en la sinfonia del "Rienzi".

El motivo de la plegaria y el de la "canción" del final del segundo acto, llenan la óverture; pero la base de ésta, hay que buscarla en otra parte. Hay que buscarla en el grito de guerra de "Rienzi" (San-spirito, cavalieri) que glosado, parafraseado y siempre lleno de varonil energía, suena en el metal, pasando por transformaciones armónicas atrevidísimas, pero presentadas con tan valerosa precisión, que el oído tiene que aceptarlas desde luego.

El "Rienzi", no lo olvidemos, es el vanguardista del "porvenir", es el "porvenir" con chichouer y andadores, vago presentimiento de su virilidad futura, de su dominación probable.

Espere, pues, óir mas tarde los poderosos acentos del hombre hecho, del hombre que ha entrado en posesion de todas sus facultades.

Entonces juzgará nuestro público á Wagner, y lo juzgará en definitiva.

La primera impresion que en Madrid ha producido el gran maestro no puede ser mas favorable. El público sensato lo ha respetado de un modo elocuente; sus enemigos, por medio de falans manobreras, lejos de hacerle el menor daño, lo han hecho mas simpático á los ojos de los indiferentes.

El terroro, como se vé, está suficientemente preparado.

Venga, pues, el "porvenir", y venga pronto, que ya nadie lo teme; pero quítese en la sombra para siempre si no han de guardarse con él cuantas consideraciones, por parte de la empresa del teatro Real, rigurosamente exige. Lo que la critica ha podido pensar, tratándose del "Rienzi", no podrá jamás hacerlo cuando se trate del "Lohengrin".

He terminado. Supongo que mis pobres opiniones acerca de la poderosa individualidad del maestro de Leipzig, habrán dejado no poco que desear respecto á claridad y elocuencia, pero no con respecto á franqueza. Bajo este punto de vista me encuentro completamente tranquilo, y dispuesto estoy siempre á poner á prueba la benevolencia de mis lectores en cuanto para ello se presente ocasión.

La Scala de Milan; datos curiosos á cerca del gran teatro de la Scala.

Se han cumplido 107 años de la inauguración del teatro de la Scala de Milan cuya solemne apertura tuvo lugar el 3 de Agos de 1778.

Los directores eran «Cavaleri associati» noble asociación compuesta de 4 miembros.

El Conde Carlos Ercole Castebalno, el Marquex Tagnani, el Sr. Barto Caldevara y el principe Roca Sinibaldo.

Se dió para la apertura la primera representación de una ópera seria de Saffi, Europa riconosciuta, expresamen-

te escrita para la circunstancia por ese maestro con libretto de Verazi.

Sus intérpretes fueron Maria Balducci, Francesca Dautze virtuosa de cámara Palatina la furiosa soprano Gaspari Pacchiorotti y Antonio Pinti.

El baile análogo á la ópera y cuyo conjunto fué compuesto por Claudio Legrand primer bailarín y maestro de baile al servicio de su alteza Palatina fué ejecutado por él y la bailarina Caterina Hurty.

El archiduque Fernando asistió al espectáculo de inauguracion con su esposa Maria Rieci de Bencico de Este, princesa de Módena.

Para entrar al teatro era necesario comprar dos billetes, uno de puerta que costaba dos liras y el otro de entrada á la platea que costaba una lira milanese.

Hasta ahora no se sabe el teatro donde pasará á funcionar la compañía de ópera italiana que actuaba en el coliseo de Chilis.

Del salon al teatro dice un periódico de Madrid: Muy en prove se presentará ante el público en el teatro de la Zarzuela una distinguida dama, que segun dice un colega es bastante conocida en la sociedad de esa.

Parace tener la nueva tiple muy buenas condiciones artísticas.

Rogamos á nuestros suscritores en campaña se sirvan saldar sus mensualidades atrasadas con la direccion de este periodico.

Prevenimos al público que la segunda edición de la popular polka "Montevideo Musical" se encuentra en venta en el establecimiento de música de las Sras. Rhorema, Mousqués, Bula y Fulquet.

El precio es de 40 cts. cada ejemplar.

Segun algunos periódicos estrangeros, el maestro Verdi se propone hacer una gira artística recorriendo las principales capitales de Europa en compañía de su esposa.

Tarini, el célebre, el non plus ultra de los empresarios modernos, está organizando una nueva compañía de ópera italiana para visitarnos durante el mes de Abril.

El pianista Voyer así que concluya sus compromisos con la empresa de los Poitros irá al litoral donde ha sido solicitado para dar algunos conciertos.

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

Anoche hubo fiesta musical en los salones del cabaret D. Adolfo Pünciro tomando parte muchos de nuestros primeros aficionados.

El establecimiento de música del Sr. Fulquet ha recibido un método general de violines, flautas, guitarras, bandurrias, arpas, acordeones y toda clase de instrumentos. Los precios son muy módicos.

Los Sros. Bherens, Bula y Monsqués también han recibido un surtido general de músicas, tanto para casa, como para piano, violín y flauta, todas de última novedad.

Siguen muy adelantados los trabajos de refacción que se hacen en el bonito teatro de Uffizi para la temporada de ópera italiana que abrirá el mes de Mayo.

En el escenario se han hecho ya cómodos camarines para las partes principales. A más el teatro será pintado, dorado y empapelado de nuevo.

Estos trabajos empezarán después de los bailes estuvalcesos. La entrada a la cazuela para señoras será la que hoy existe sino que se hará otra aparatosa que tenga comunicación con la platea. Con todas estas refacciones estamos seguros que Uffizi quedará hecho un chiche.

Apoyéjamos á la empresa de este teatro el aumento de luces, por ser demasiado pocas las que hoy tiene. La araña del centro también podría andarse un poco mas arriba, así como lo están las de los teatros de Sola y San Felipe.

Agradecemos á nuestro colaborador D. Angel Marchese el envío del ejemplar de su trabajo "Una noche en Loroto" con que nos ha obsequiado.

El profesor D. Miguel Ferroni acaba de concluir una brillante polka para piano, denominada "Tentaciones."

El profesor D. Gerardo Grassano ha recibido del Sr. D. Augusto Dupont una riquísima sortija de brillantes por la instrumentación que aquel hizo de la música "Sensitiva" compuesta por él, la cual como se sabe fué ejecutada noches pasadas en la plaza Constitucion por la banda que dirige el Sr. Spinelli.

El retrato de la señorita Mercedes Ferrerol con que obsequiaremos á nuestros favor ecendores será hecho por el notable dibujante D. Victor Gayan, autor de varios otros que ya han visto la luz en este periódico.

En el próximo número aparecerá dicho retrato.

El arte acaba de experimentar una pérdida sensible con la muerte de uno de los mas renombrados artistas que se hayan conocido, el tenor Miral, que á la vez de ser un cantante delicado, era un consumado

de música. Trabajó en nuestro principal teatro años atrás.

Una de las obras en que mas se distinguia el colorado tenor, era en la gran escena del 2º acto de la ópera "Lucia."

El fué tambien uno de los primeros que introdujo el "do" en la célebre pira del "Trovatore", nota que como se sabe no existe en la partitura.

Sigue llamando la atención del público que concurre á la estación balnearia de los Poetas el pianista capitán Voyer, quien ejecuta al piano en el salón que hay allí un variado repertorio de piezas de los mas notables autores.

El Sr. Voyer dará solamente dos conciertos para los cuales lo está contratado, ganando por ellos 400 pesas fuertes.

DEPÓSITO DE PIANOS, ARMONIUNS

y música



DE JULIO MOUSQUES

Agente de los mas afamados fabricantes de Europa y Norte-América.

163—CALLE ITUZAINGÓ—163 (PLAZA MATRIZ)
Pianos ALEMANES—Pianos NORTE-AMERICANOS
Schwinn Sons, L. Rómboldt, F. L. Neumann, E. Rosenkrantz, R. Ubach y Sons, Schindlmayer, Mason y Hamlin, etc. — Armoniums de Mason y Hamlin, Norte-América.

Se alquilan para conciertos, tertulias y por mes. Composturas y reparaciones.
NOTA—Garanto todo piano que vendá á componer.

ALEJANDRO UGUCCIONI—Profesor de violín—
JOSE UGUCCIONI, profesor de violín, piano y solfeo—Cámaras núm. 109.

GICCIOLO—Maestro de canto—Misiones número 213.

POMPEO BIGNAMI—Profesor de violín; Juncoal núm. 177.

CÉSAR BIGNAMI—Profesor de piano y violoncello;

CAMILLO FORMENTINY—Profesor de contrabajo; Andes, 350.

JOSE STRIGELLI—Compositor de música, maestro de piano, canto, armonía y composición. Calle del Reducto núm. 62.

A FRANK—Profesor de flauta; Andes, 322 (altos).

ROSSI—Profesor de flauta; Egido, 213.

ANDOLFO Hnos.—Profesores de piano y violín; Cuaraim, 236.

GRASSO—Profesor de flauta. Maldonado número 55.

ALLER—Profesor de oboe; Río Negro número 166.

F SGUI—Profesor de piano y canto Iticuy núm. 281.

ENRIQUE NARBONA—Profesor de música Cármen núm. 70.

JUAN BALLE—Profesor de flauta; Canchones número 91.

ASELLA—Profesor de violín Maldonado núm. 25.

ANTHAGO DASSO—Profesor de violín Orillitas del Plata núm. 131.

SIXTO IRIGOYEN—Profesor de violín, Yí número 233.

MAESTRO F. SPINELLI—Vasquez núm. 107.

ANDRES DE GIOVANELLI—Profesor de idiomas francés, español, pintura y música. Colonia, 61 (altos)

RANCISCA C. de CASTÉLLA—Profesora de piano y solfeo; Mini núm. 9.

ROSALIA B. DE LE CUN—Profesora de piano y solfeo; Egido núm. 349.

LINA L. DE CHIEZA—Profesora de piano y solfeo—Egido 953.

VICTORIA M. DE LIARD—Profesora de piano y canto. Calle Yaro, 72a.

MARIA IMBERT—Profesora de piano.—Soriano 118.

MARIA LUISA PACOZZI—Profesora de piano. Piedras núm. 180.

CARLOS GARCIA—Profesor de guitarra—Conventin núm. 222.

BIANCO—Profesor de bajo — Mercedes número 101.

FULQUET—Guillerria Española y fábrica de instrumentos; Rincon núm. 286.

BEHERENS—Almacén de Música y Librería Sarandí núm. 224.

ENGLBRECHT & KOCH—Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

VICENTE MARTÍNEZ—Profesor de música. Se encarga de toda clase de composturas, en particular de acordeones y armoniums; Soriano 37.

FAGET Afundador y compositor de pianos. Convencion núm. 216.

AGUSTO BOLL—Afinador y compositor de pianos. 1º de Mayo núm. 18.

MAINI. Almacén de música, depósito de instrumentos. Se hace cualquier compostura en este ramo. Calle 26 de Mayo núm. 284.

DONS—Almacén de música y mercadería Juncoal número 135.

MIRAGLIA—Maestro compositor; Yaro número 58. Se ocupa de hacer reducciones para orquesta, banda y piano forte.

MAZUCHI—Profesor de violoncello y pianista. Reconquista núm. 223.

FLORIT—Instituto Musical. Juncoal número 235.

COPELLI—Profesor de piano y copafone Egido núm. 152.

INTES—Profesor de piano; Queguay número 323.

CREMONESI—Profesor de violín, Cerro número 83, altos.

MADEO NARBONA—Profesor de corno; Ciudadela núm. 235.

EMPORIO DE AVISOS

BULA—al nacen de n. s. r. 15 d. Julio número 23.

L EONARDO FOHEVARRI—Profesor de piano Juncal 122.

CARLOS OTT—Depósito de Pianos y armónicas; calle Sarandí núm. 211.

MARTIN SIERRA—Rematador público, tasador y se encarga de division y particion de testamentaria. Arupey, núm. 317.

JOSÉ BAFICO—Joyero; Ciudadela núm. 175.

FALCONI—Baratillo "La Situacion". Tienda y mercería; Canelones núm. 22 y 24.

PEDRO LARRALDE—Se encarga de lustiar muebles á domicilio—Calle Y1 118 (a)

CARANTIDO—Lavisado Botica. El aceite de Bacalao fresco—quasi gáuido de Stramin y el vino fortificante del mismo autor, preparados por los principales médicos, cura radicalmente los debilitados, bronquitis y tos. Se recibe en la botica Lavisado Colonia 385 y se vende en las principales Boticas y Droguerías á precios muy módicos.

Taller de dorador, de Julio Prevencioni—Calle de San José 79

RELOJERIA MILANESA—Relojes The. conit; Colonia núm. 131 (a); entre Arupey; á precios módicos.

ALMEDICO DE LAS NAVANAS—Se aplica á vapor toda clase de útiles pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con perfeccion. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, navajas etc. de los mas renombrados fabricantes de Europa, como son: Jules Piquet, Salinger, Sadgers y Sueres. Precios módicos, trabajo garantido. Soriano núm. 3.—Pedro Barreira.

ANTONIO MESANO—Se encarga de hacer plantitas artificiales, ramos para iglesia, candelas y óda clase de trabajos. Calle Uruguay, 591.

MAISON GUELI—Unica casa en Montevideo. Especialista en encajes y sombreros, recibidos de las mas afamadas modistas de Paris. Las familias de buen tono no deben olvidar de hacer una visita á este importante establecimiento, que se recomienda por la elegancia en sus confecciones. Calle Cámaras, 151, entre Sarandí y Buenos Aires.

VIRGINIO GUELI—Unico manufacturero de pianos en la República O. del Uruguay, premiado en varias Exposiciones.

Piano á nuevo. Toda clase de pianos, trabajos sumptuosos.—Calle Cámaras, 151 (entre Sarandí y Buenos Aires).

Bazar especial

CALLE CANELONES Nº 69 esquina ANDES Nº 290

De Felix Ponte

Precios sin competencia. Surtido general de comestibles, porcelanas cristales y ferreteria.

LUIS ASTI Y C^a

Fabricantes de pianos

Premiados en la Exposicion de Buenos Aires

Se componen y afinan pianos á precios muy módicos
301—CALLE URUGUAY—301

SOMBRERERIA DE LONDRES

DE

ANGEL STABICO

Camisas, pañuelos, bastones, camisetas, medias y corbatas. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

244—SARANDI—244

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MEDICO—CIRUJANO

ESPECIALISTA

En las enfermedades de la vista.—CONSULTAS DE 1 A 2 DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSE NUM. 110

DEPOSITO DE PIANOS

DE MARTIN GALVEZZ

Se afinan y se componen pianos. Precios sumamente módicos.

174—CALLE 26 DE MAYO—174

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES

Cámaras 145

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA

Buenos Aires, 204

BIERTUCHI

SASTRERIA, FLORIDA 157 a.

Bazar Doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

BATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CHRISTOPLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Tres Nº 154 y 150

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA

FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C^a

107—SAN JOSE—107

VER PARA CREER

Trabajos de primer orden y garantidos á precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Brunel y C^a

LA PERUANA

DE

A. FINOCCHIETTI Y CERIZOLA

Calle de los Andes, 259, esquina Canelones. Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios reducidos.—Teléfono "La Uruguayana" nº 67.

PELUQUERIA LIBERTA

OR

BIANCHI Y TAPIE

Soriano, 25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Anteojos de cristal de la mejor clase.

FABRICA DE BANDERAS

VIUDA ALFONSI

159—FLORIDA—159

Se hacen banderas de todas las nacionalidades y adornos para salones y banquetes.

LA REVOLUCION ECONOMICA

SASTRERIA DE

DE SOLIS Y GUZMÁN

218—CALLE RINCON—240

(Entre Juncal y Cerro)

Botica de José Cernadas

Especialidades francesas, inglesas y portuguesas. Se despacha á cualquier hora de la noche

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

De las sociedades "Fraternidad", "Escuela Italiana" y "Círculo Neapolitano". Obtuvo muchos profesionales. - Plaza Independencia 88, esquina Ciudadela. - Horas de consulta de 10 á 11 de la mañana y de 5 á 6 de la tarde. Gratis á pobres.

GREGORIO MARIA GARATE

CRABADOR

44—CALLE CERRO—44

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Teléfono "La Uruguayana" núm. 008.

Cámaras, 188

EL PROGRESO

CIGARRERIA Y FABRICA DE CIGARRILLOS DE

TODAS CLASES

DE

NOTO Haos.

CALLE CIUDADELA NUM 101

Casa frente al palacio de Gobierno

JAIME MAESO

Rematador y corredor público

Escribano, Zabala 108—Teléfono La Uruguayana nº 625. Casa particular, Uruguay, 242—Teléfono nº. 402.

HENRY MARTINOT

Mercería especial para bordados y labores de señora. Estucheria. Cartonería.

31—SAN JOSÉ—31

ADMINISTRACION

FLORIDA, 242